

el capítulo trata de clarificar la maraña de actitudes —tanto a nivel de debate constitucional como público— para encontrar las ideas de base: falta de cohesión y firmeza por parte del gobierno (p. 79), oscilación de un sano sentimiento regionalista hacia un nacionalismo agresivo (p. 85, cita a Gil-Robles), absoluta ausencia de comprensión del problema (p. 85), actitud desigual de los distintos partidos (p. 82), exacerbación de sentimientos, etc. En ese clima, la marcha de los estatutos catalán y vasco sufrió también la influencia de acontecimientos externos: Maciá ve aprobado apresuradamente su Estatuto para dejar paso a la discusión en las Cortes de la Ley de Reforma Agraria, los procesos contra Alfonso XIII y Juan March, la sublevación del general Sanjurjo en agosto de 1932, etc. Nadie quedó satisfecho, y la misma realidad social del país obligó a prestar la mayor atención y todas las energías a la resolución de asuntos de urgencia inmediata.

Otro tanto sufrió el Anteproyecto vasco (julio de 1931): al ser contemporáneo en las Cortes a los títulos constitucionales sobre la religión, los diputados vasco-navarros abandonaron el hemiciclo en bloque. No prosperó un Anteproyecto posterior.

A nivel constitucional, el problema de las autonomías quedó apresuradamente zanjado —no resuelto— con una ordenación territorial de poderes y competencias, después de una larga y nerviosa polémica sobre la España federal y la España unitaria. Especialmente importantes son aquí, por lo reveladoras, las citas textuales.

Capítulo V (el problema religioso). Astarloa comienza este capítulo destacando el apasionamiento y la carencia de objetividad en los debates. Como dato clarificador menciona repetidas veces la carencia de un recto estilo parlamentario, el bajo tono imperante e incluso la falta de categoría personal de alguno de los diputados.

Construido en torno al Diario de Sesiones de las Cortes, no está claro el orden de las intervenciones y —en algunos casos— la filiación política de los que intervienen en los debates.

Aun así, la exposición es clara, sobria y breve, limitándose a temas centrales como la Ley de Asociaciones y Congregaciones religiosas, la arbitraria evolución del presupuesto del Clero, la confesionalidad del Estado y las relaciones con la Santa Sede. La conclusión es hallar la coherencia de las disposiciones constitucionales con una política anticlerical y sectaria: un anticlericalismo que incluye desde los radicales a los comunistas, y un sectarismo que engloba, sobre todo, a la extrema izquierda.

Las últimas páginas del libro forman un rápido apéndice sobre la evolución de los preceptos constitucionales.

En conjunto, unos temas bien tratados, con una lograda intención de claridad y de brevedad. Salvando algún pequeño defecto técnico del libro (la calidad de la impresión y las fuentes de las citas, que están

al final, lo que hace incómoda su comprobación), se trata de una útil y eficaz ojeada sobre los temas más importantes de la II República española.

JOSE CURRAS

ENSEÑANZA DEL DERECHO Y DESARROLLO

VARIOS, *Conferencia sobre la enseñanza del Derecho y el Desarrollo (Valparaíso, 5 al 9 de abril de 1971)*, 1 Vol. de 422 págs. Ed. Andrés Bello, Santiago de Chile 1973.

He aquí un volumen de extraordinario interés para cuantos convierten la enseñanza del Derecho en objeto de su dedicación profesional; en él se recoge la documentación más importante (informes, ensayos, discursos y conclusiones) de la Conferencia o Congreso, celebrado en Valparaíso (Chile) entre los días 5 al 9 de abril de 1971, sobre la Enseñanza del Derecho y el problema del Desarrollo, reunión científica patrocinada por el Consejo de Decanos de las Facultades de Derecho chilenas y el Instituto de Docencia e Investigación Jurídicas.

Este Congreso, como se advierte en la **Presentación** o nota introductoria del volumen, «se planeó como una oportunidad para el intercambio de experiencias en torno a los problemas de la enseñanza jurídica y sus implicaciones en el fenómeno del Desarrollo. Ello determinó, también, la forma de trabajo que se centró en tres Comisiones: La primera, destinada al estudio de los objetivos, el contenido y la metodología de la Enseñanza del Derecho; la segunda, a la Investigación jurídica, y la tercera, al problema de las Relaciones entre la Enseñanza Jurídica y la sociedad».

El Congreso de Valparaíso estuvo siempre orientado hacia una finalidad práctica, a la búsqueda de soluciones conjuntas para las diversas naciones de Hispanoamérica, dada la notoria uniformidad de problemas que afrontan los sistemas jurídicos y las Facultades o Escuelas de Derecho en el contexto iberoamericano. Sin embargo, los documentos recogidos en esta publicación son por fuerza diversos y heterogéneos; como se advierte en la **Presentación**, «los hay que pretenden entregar una información objetiva, y otros que representan ponencias que implican tomas de posición personal. Hay documentos o discursos que pretenden plantear una problemática más o menos general o específica y que sirvieron de marco para centrar las discusiones, y otros que representan intentos de soluciones específicas».

La publicación presenta esta documentación agrupada en ocho partes: 1.ª **Organización** de la Conferen-

cía (pp. 13-25). 2.ª **Panorama general sobre las reformas emprendidas en Latinoamérica** (pp. 27-124). 3.ª **Sesión inaugural** (pp. 125-146). 4.ª Documentos y Conclusiones de la primera comisión: **Los objetivos, el contenido y la metodología de la enseñanza del Derecho: las metas de una reforma** (pp. 147-171). 5.ª Documentos y conclusiones de la segunda comisión: **La investigación jurídica** (pp. 173-247). 6.ª Documentos y conclusiones de la tercera comisión: **La influencia recíproca entre la enseñanza del Derecho y la Sociedad** (pp. 249-398). 7.ª Documentos y conclusiones del plenario sobre **Formas de cooperación** (pp. 399-406). 8.ª **Sesión de clausura** (pp. 407-421). El interés de su estudio, para los profesionales de la docencia universitaria, es tan notorio que ahorra todo comentario.

Numerosos han sido los frutos de esta Conferencia iberoamericana en Valparaíso: entre ellos, confrontar la necesidad de una reforma urgente en las Escuelas de Derecho de los distintos pueblos de Hispanoamérica; sin embargo, puestos a destacar los grandes méritos de este Congreso, uno en particular se advierte —según palabras del profesor Jorge Avendaño en el «Discurso de clausura»— en todo el conjunto: «el habernos reunido y el habernos dado cuenta, junto a la urgencia de esa reforma, de este otro hecho: que es un empeño común, y que solos no vamos a poder lograr lo mismo que alcanzaríamos mediante un trabajo conjunto». Hispanoamérica tiene sin duda un **destino continental** peculiar, y no puede menos que alegrar a cuantos españoles trabajamos en la **Madre-Patria**, con idénticas convicciones y en ese empeño, que éste sea palpado y sentido nada menos que por los juristas hermanos del Continente Hispano.

CARLOS LARRAINZAR

SANTO TOMAS Y VIDA CRISTIANA

A. HUERGA, **Santo Tomás de Aquino, teólogo de la vida cristiana**, 1 vol. de 132 págs., Ed. Fundación Universitaria Española - Colección «Conferencia» n.º 23, Madrid 1974.

Volver sobre Tomás de Aquino nunca será tiempo perdido. Incluso cuando se presenta, como ahora, un libro estrictamente teológico, editado con motivo del último Centenario de la muerte del Doctor Angélico

(1274-1974): breve, ameno y profundo, recoge las conferencias dictadas por Alvaro Huerga, en la Fundación Universitaria Española, los días 6, 7 y 8 de marzo de 1974 con motivo del VII Centenario; ¿resultado?, un volumen cuya lectura —siempre grata porque posee el estilo de la palabra entusiasta y serena— introduce e instruye al profano en las más genuinas y selectas fuentes del Doctor común.

El formidable **Prólogo** de la «Summa Theologiae» vertebrada en su temática la totalidad de la producción científica del Aquinate y, por esto mismo, toda lección descriptiva al filo de su obra sistemática ha de seguir por fuerza ese «ordo disciplinae»; escribe Santo Tomás:

«Quia igitur principalis intentio huius sacrae doctrinae est Dei cognitionem tradere, et non solum secundum quod in se est, sed etiam secundum quod est principium rerum et finis earum, et specialiter rationalis creaturae... Ad huius doctrinae expositionem intendentes, primo tractabimus de Deo; secundo, de motu rationalis creaturae in Deum; tertio, de Christo qui, secundum quod homo, via est nobis tendendi in Deum (l. q. 2, prólogo).

También es éste el nervio sistemático de las conferencias recogidas en esta publicación de A. Huerga, como corresponde a un buen conocedor del Angélico; cuatro estudios integran este pequeño e interesante volumen: **¿Qué cosa es Dios?, Dios es amor** (pp. 7-34), **La humanización de Dios** (pp. 35-59), **La divinización del hombre** (pp. 61-85) y **La espiritualidad tomista: estructura y validez** (pp. 87-119). Pero en ellos, según advierte el autor, «se trata de temas de perenne vigencia y, por tanto, de peculiar resonancia en nuestros días, tan menesterosos de luz y rumbo en medio de una situación de crisis que zarandea al hombre contemporáneo, al hombre que vive, piensa y navega inexorablemente por el mar del tiempo y del espacio. ¿Hacia dónde?».

Tomás de Aquino aporta la luz del sabio y el testimonio del santo, de quien realiza su propio vivir como una aventura hacia Dios; según escribe A. Huerga, «la única que de veras vale la pena, la que es sed y zozobra, la que se cifra y suma en una palabra: **teología**, saber científico, saber creyente en torno a Dios». Y Tomás da la lección propia del **teólogo** —¿qué cosa es Dios?, ¿qué cosa es el hombre?... he aquí preguntas que justifican una búsqueda afanosa de soluciones precisas en el misterio divino, siempre en base a los datos del texto «revelado»—, pero será ante todo un creyente, un místico, enamorado de las insondables riquezas de Dios; ésta es en definitiva la raíz de la perennidad de su magisterio, más allá de la amplitud y calidad de su extensa producción literaria.

CARLOS LARRAINZAR